



La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular

*Marielsa Ortiz**

*Beatriz Borjas***

Resumen

A partir de las ideas de Orlando Fals Borda en torno a la Investigación Acción Participativa, en este artículo se establece la relación de ésta con los fines de la Educación Popular y se describe el ciclo de la investigación acción desarrollado en los centros educativos de Fe y Alegría, el cual comprende la observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica, la planificación y desarrollo de acciones para su mejora y la sistematización de las experiencias para la producción de conocimientos en el campo de la educación popular.

Palabras clave: Investigación acción participativa, Educación Popular, Reflexión sobre la práctica, Sistematización, Investigación educativa.

* Fe y Alegría. Centro de Formación Padre Joaquín. Maracaibo, Venezuela.
Correo electrónico: fyaescuelanecesaria@cantv.net

** Fe y Alegría. Centro de Formación Padre Joaquín. Maracaibo, Venezuela.
Correo electrónico: beatriz_borjas@cantv.net

Participative Action Research: The Contribution of Fals Borda to Popular Education

Abstract

Starting with Orlando Fals Borda's ideas about participative action research, this article establishes the relation between these and the purposes of popular education, and describes the action research cycle developed at *Fe y Alegría's* educational centers, which consists of observing reality to generate reflection about the practice, planning and development of actions for their improvement and the systematization of experiences for producing knowledge in the popular education field.

Key words: Participative action research, popular education, reflection about practice, systematization, educational research.

Introducción

En este artículo se rinde un homenaje a Orlando Fals Borda describiendo la relación entre la Investigación Acción Participativa y la Educación Popular, corriente pedagógica latinoamericana que tiene una clara intencionalidad política, pues opta por los sectores excluidos con la misión de acompañarlos en su proceso de formación integral para contribuir con la transformación de la sociedad. A tal fin, se describe el ciclo de la investigación acción participativa que se desarrolla en los estudios promovidos en Fe y Alegría, movimiento de Educación Popular, los cuales se centran en la reflexión sobre la práctica para su transformación en pro de la equidad y la justicia social.

Relación entre la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa

En el año 2004, el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), una red de organizaciones no gubernamentales de Educación Popular fundada por Paulo Freire en 1982, le solicitó a Orlando Fals Borda su opinión sobre la pertinencia actual de la Educación Popular. En esa oportunidad, Fals Borda expresó: "ahora se complementan mejor las enseñanzas freirianas con la Investigación Acción Participativa". ¿En qué consiste esa fórmula sumativa (EP+IAP) de la cual hablaba Fals Borda?

Para iniciar, es preciso recordar que entre 1960 y 1970 se fue gestando en América Latina una corriente amplia de pensamiento en la que confluyeron la Educación Popular, la Teología de la Liberación, la Comunicación Alternativa, la Investigación Acción Participativa y la Filosofía de la Liberación (Torres, 2007). Desde estos campos, en convergencia disciplinaria, se intentaba producir conocimientos que permitieran a sectores subalternos de la sociedad latinoamericana comprender su compleja realidad a fin de poderla transformar. Esta corriente de pensamiento estaba orientada por lo que hoy se conoce como el "paradigma emancipatorio", ya que sus prácticas tenían una clara intencionalidad política al fortalecer en estos grupos sociales las capacidades que generarían cambios sociales.

Si bien este movimiento surgió simultáneamente en diferentes países del continente desde realidades y contextos institucionales variados, actores, discursos y prácticas coincidieron en su posición crítica hacia el sistema social de la época en su opción por la transformación y por los grupos que sufrían las consecuencias de un orden social desigual e injusto; pero insertándose en sus realidades para establecer un diálogo entre el saber académico y la sabiduría popular.

Dos ejes atraviesan esta corriente de pensamiento latinoamericano que se fue perfilando entre dictaduras, exilios, políticas desarrollistas, movimientos de renovación en la iglesia católica... por un lado, un eje de carácter epistémico según el cual en todos estos procesos debía generarse conocimiento, pero en una perspectiva crítica, reconociendo que la producción de conocimiento no es neutral, siempre responde a la situación y a los intereses de los sujetos que lo producen desde su base social; por ello, Orlando Fals Borda sugiere que "es necesario descubrir esa base para entender los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura de poder de la sociedad" (1980:72).

Para llevar a cabo esta tarea, se hace imprescindible acercarse a ese "conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológico ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar, e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece a la gente" (1980:70); pero siempre con una intencionalidad política. Por consiguiente, "una tarea principal para la IAP, ahora y en el futuro, es aumentar no sólo el poder de la gente común y corriente y de las clases subordinadas debidamente ilustradas, sino también, su control sobre el proceso de producción de conocimientos así como el almacenamiento y el uso de ellos" (Rahman y Fals Borda, 1989: 213-214).

El otro es el eje de la acción, tal como lo indica Orlando Fals Borda cuando prefiere la sigla IAP, en lugar de IP (Investigación participativa), porque es "preferible... especificar el componente de la acción, puesto que deseamos hacer comprender que se trata de una investigación-acción que es participa-

tiva y una investigación que se funde con la acción (para transformar la realidad)" (Rahman y Flals Borda, 1989: 207). "Fundirse" con la acción supone un compromiso para aquellos que se embarcan en esta aventura en la que se va moldeando una "filosofía de la vida" desde un conocimiento vivencial. "Recordemos que la IAP, a la vez que hace hincapié en una rigurosa búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia una transformación total y estructural de la sociedad y de la cultura con objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes (Rahman y Fals Borda, 1989: 213).

La vinculación de estos dos ejes, conocimiento y acción, han marcado las tensiones de esta corriente del pensamiento latinoamericano sistematizadas por Fals Borda (2007) cuando hace el balance histórico de la IAP: en primer lugar, la tensión entre teoría y práctica que conduce a un diálogo entre saberes teóricos y saberes prácticos convirtiendo al investigador en un educador desde el principio freiriano de la "concientización dialógica". Desde esta tensión se comprende "el pausado ritmo de reflexión y acción" que debe acompañar los procesos de investigación en un camino en "espiral" según palabras del educador australiano Stephen Kemmis (1989), quien encontró en esta modalidad de investigación el fundamento de una ciencia social crítica bien demarcada de las corrientes positivistas y hermenéuticas. De esta manera, la teoría y la práctica "no van separadas como dos etapas o dos momentos separados, distintos, sino que se hiciera un ritmo interpretativo... como un proceso común, único (Cendales, Torres y Torres, 2004:14), pero siempre priorizando la práctica y poniendo el conocimiento teórico al servicio del mejoramiento de la práctica.

Una segunda tensión, relacionada con la primera, es la del sujeto que conoce y el objeto por conocer que se trastoca en una relación horizontal entre sujetos que juntos construyen conocimientos e inventan nuevos caminos. En este aspecto, Fals Borda considera importante la "devolución sistemática" a los participantes de lo que se va avanzando en el conocimiento de la situación en la que están involucrados los "educadores investigadores", porque la investigación adquiere así una función pedagógica. Y para ello, lo que se aprende debe ser expresado utilizando diferentes géneros de lenguaje (comics, audiovisuales, documentos descriptivos y explicativos) dependiendo del nivel de desarrollo político y educativo de los grupos involucrados.

Desde estas dos tensiones se genera una tercera: cómo hacer una ciencia rigurosa en espacios no universitarios en la cual lo cualitativo aporte tanto como pueden hacerlo las técnicas cuantitativas, y el sentimiento enriquezca lo que aporta la razón, como "practicantes sentipensantes". Por otra parte, no es fácil llevar a cabo este proyecto cuando los procesos son "cooptados" por instituciones que no están orientadas a promover profundos cambios sociales y

sólo les interesa la metodología por su carácter participativo desinteresándose por las finalidades y las apuestas de cambio estructural.

Sin embargo, Fals Borda no niega la posibilidad de que las universidades puedan participar de forma directa en la resolución de problemas concretos de la sociedad, pero eso supone, según este investigador colombiano, pasar del concepto de "extensión universitaria" al de "universidad participante": "la educación debe hacerse no pensando en la academia sino en el mundo, en la vida, en el contexto. Es educar en los problemas reales, lo cual obliga a transformar las facultades y departamentos y a hacer estructuras con base en problemas sociales y contextos culturales y no con base en problemas formales de la institución (Cendales, Torres y Torres, 2004:19). Esto implica para el investigador en el campo educativo dirigir su mirada a las aulas de clase y a los centros para convertirse en un acompañante del docente que promueve la observación y reflexión de la práctica para generar su transformación y el avance teórico en esta área.

Doce congresos mundiales de Investigación Acción se han celebrado desde 1977 y aquel movimiento que surgió desde la sociología se ha extendido a una gran variedad de campos profesionales y ha tenido impacto en intelectuales del norte y del sur. Así mismo, poco a poco, esta filosofía de la vida ha entrado en el campo escolar de la mano de educadores que apuestan por convertir la escuela en un espacio para vivir los valores de democracia y justicia social que desearían encontrar en el entorno externo. En estos contextos, la Educación Popular y la Investigación Acción han encontrado sus puntos de amarres en la formación del profesorado, en la mejora de sus competencias profesionales a través de procesos de reflexión colectiva de sus prácticas cotidianas, a fin de producir teorías pedagógicas emancipadoras que permitirían mejorar la práctica en el aula y la gestión del centro educativo.

Igualmente, en este contexto adquiere vigencia el lema "praxis con frónesis" con el que Fals Borda fue comprendiendo lo que significa "desarrollar una actitud de empatía con el otro". Según este concepto aristotélico, la "frónesis debe suministrar la serenidad en procesos políticos participativos, debe encontrar el justo medio y la proporción adecuada para las aspiraciones y sopesar las relaciones hermenéuticas entre corazón y corteza" (Fals Borda, 1999). De allí, la vigencia de la Educación Popular, una corriente pedagógica latinoamericana que combina la ética con la política emancipadora, con una posición crítica hacia el orden social imperante contribuyendo a que sectores y movimientos populares se constituyan en sujetos al ampliar su horizonte y visión del futuro desde procesos dialógicos y participativos (Torres, 2007).

Esta es la esencia de Fe y Alegría como movimiento de educación popular presente en quince países latinoamericanos con diferentes áreas de atención, a través de sus colegios, institutos radiofónicos, institutos universitarios y un centro de formación e investigación. Por esta razón, privilegamos la investiga-

ción acción participativa como enfoque metodológico porque ésta favorece los procesos de reflexión y mejora de la práctica contribuyendo con el desarrollo personal y profesional de los docentes (Olson, 1991; Kemmis y Mc Taggart, 1992; Latorre, 2003) para una mejor sociedad.

A tal fin, seguimos el ciclo de la investigación acción participativa, donde se desarrollan procesos de observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica, de planificación y desarrollo de acciones para su mejora y de sistematización de la experiencia y reflexión en y sobre la acción para la producción de conocimientos en el campo de la educación popular. Nuestro reto como investigadores en el ámbito educativo es el de desarrollar estudios, que a partir de un problema detectado y abordado en la práctica, produzcan teorías pedagógicas emancipadoras que incidan en la transformación de la acción educativa generando una praxis (práctica conciente y reflexiva).

Estos procesos de investigación acción participativa surgen con la intención de acortar las grandes distancias que existen entre los avances teóricos en el campo educativo y lo que, generalmente, ocurre en la práctica cotidiana de las aulas y centros. A tal fin, invitamos a los equipos docentes que desean involucrarse en procesos de investigación acción y los acompañamos en su proceso de revisión colectiva de la práctica para su transformación. A continuación, se describe el proceso metodológico que se orienta en la investigación acción desarrollada en Fe y Alegría.

El ciclo de la investigación acción participativa en las escuelas de Fe y Alegría

Fe y Alegría, definida como un movimiento de educación popular para la transformación social, adelanta investigaciones educativas que utilizan el procedimiento metodológico de la investigación acción participativa, donde se parte de la observación de la realidad para generar una reflexión permanente sobre nuestra práctica, con el fin de transformarla. De esta manera, el proceso de la investigación acción se ha convertido en un medio para la autoformación permanente con el que esperamos enriquecer el saber pedagógico en el ámbito de una educación emancipadora que opta por los sectores desfavorecidos de nuestro continente. El ciclo de la investigación acción que desarrollamos comprende varios procesos que se describen a continuación.

a) La observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica educativa

Para desarrollar una investigación acción, es necesario problematizar la práctica, lo cual implica descubrir las contradicciones que existen entre nuestra acción como educador popular y nuestras intenciones educativas. A tal fin, indagamos y revisamos nuestras prácticas utilizando las técnicas propias de la

investigación cualitativa, como la observación, el análisis de producciones, la entrevista, los relatos pedagógicos y los diálogos reflexivos, pues su registro nos aporta la información descriptiva requerida para el análisis profundo de nuestra acción (ver ejemplo 1).

La selección de estas técnicas y el diseño de los instrumentos de registro demandan un proceso de formación práctica con los docentes para que se familiaricen con el procedimiento metodológico, pero también, un proceso de formación teórico sobre el marco referencial que orienta nuestra acción educativa para que, por medio del diálogo entre los pares y la confrontación con los documentos oficiales e institucionales (programas, ideario, proyectos educativos...), reflexionen sobre el sentido de la educación popular que desarrollamos y definan los aspectos de la práctica que serán analizados.

Registrados los datos, se procede a realizar el análisis colectivo de la práctica tratando de indagar en las concepciones subyacentes en ellas para confrontarlas con el marco referencial que orienta nuestra acción educativa, pues la confrontación de lo registrado con nuestras concepciones produce una contradicción que genera la transformación (Sañudo, 2005: 673).

EJEMPLO 1

EXTRACTO DEL REGISTRO DE UN DIÁLOGO REFLEXIVO

Objetivo: Conocer la opinión de los representantes y personas de la comunidad en relación con el estilo de gerencia en el centro educativo.

Participantes: 4 representantes miembros de los grupos organizados de la escuela (madres cooperadoras, junta directiva de padres y representantes, cooperativas...), 4 vecinos de la comunidad y 4 egresados de la escuela.

Guión del diálogo

- En la toma de decisiones que atañen al colectivo predomina el diálogo y el consenso.
- El equipo directivo fomenta la participación de todos los miembros de la comunidad en la elaboración del proyecto del centro, del reglamento interno y de los planes de acción y gestión de las comisiones.
- Se ofrecen espacios de organización y participación de los alumnos y exalumnos.
- Se establecen alianzas con las organizaciones de la comunidad.
- Los representantes se sienten identificados con el proyecto y se sienten acompañados.
- Se favorece la toma de conciencia de la situación social en la que vivimos.

- Los miembros de la comunidad educativa tienen espacios para reflexionar sobre los problemas y necesidades que se deben abordar colectivamente.
- En la gestión se priorizan acciones que tienden al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias y del entorno.
- A partir de los problemas detectados en la comunidad, se proponen y desarrollan acciones colectivas que generan cambios.

Extracto del registro

Egresado 1: "Cuando nosotros estudiábamos aquí había un grupo juvenil y hacíamos convivencias, reuniones, títeres, también había un grupo de danza que lo ensayaba la maestra Carolina (para mantener la confidencialidad se sustituyó el nombre de la maestra); era muy bueno, éramos poquitos, pero aprendimos mucho"

Egresado 2 (también representante): "sí, pero ahora no hay nada de eso, yo no era del grupo; pero mi hermana sí, después que ella salió estuvo viniendo un tiempo; pero cuando la maestra X se fue, se acabó el grupo; ahora vengo de representante, tengo 2 niños aquí, bueno, un varón y una hembra, pero no hay grupos así como antes, con los niños pues, porque con los padres sí, yo me la paso aquí y vengo a las convivencias, a las reuniones, las charlas."

Representante 1: "Hasta bailoterapia"

Representante 2: "y misas, talleres"

Entrevistador: ¿Y en esos talleres y reuniones qué temas tratan?

Representante 2: "Muchas cosas"

Entrevistador: Cómo por ejemplo

Representante 2: "bueno, cómo hablar con los hijos, Usted sabe que a uno a veces se le van las musas y se altera y le dice bueno, cuatro vainas a los muchachos sin pensar; pero bueno, uno aquí aprende que tiene que controlarse porque tampoco puede uno caerle a palos a esos muchachos aunque a uno le provoque a veces".

b) La planificación y el desarrollo de acciones para la mejora de la práctica

La transformación de la práctica sólo es posible con la participación activa de los docentes en el diseño, puesta en práctica y evaluación de las innovaciones para su mejora, por lo tanto, una vez que los docentes identifican los problemas prioritarios, se definen las líneas de acción generales y se planifican y desarrollan las actividades que pueden generar cambios en la práctica. Para ello, se hace necesario desplegar procesos de formación y de discusión en co-

lectivo, los cuales nos proporcionan elementos teóricos para ampliar nuestro marco referencial y herramientas prácticas que nos brindan opciones concretas para nuestra acción en el contexto de la Educación Popular (Ver ejemplo 2).

EJEMPLO 2

ACCIONES PROPUESTAS POR DOCENTES A PARTIR DEL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DE SU COMUNIDAD

“La escuela debe proyectar más su acción hacia la comunidad y no quedarse como una burbuja trabajando sólo con los programas del currículo básico nacional; para lograrlo, debemos comunicarnos más con la comunidad y conocer cuáles son los temas que allí se necesitan más e integrarlos con las actividades que se hacen en la escuela” (docente).

“La realidad social es tan compleja y lenta de superar, que se hace necesario diseñar acciones tendientes a levantar la autoestima personal y social del barrio, con el propósito de despertar la identidad, la participación y los liderazgos. El aspecto sanitario también reclama una atención urgente a través de programas de salud preventiva y la ampliación y consolidación de los ambulatorios, la dotación de medicamentos y el servicio permanente de personal médico. Es imprescindible atender la formación sociopolítica de los líderes y brindarles apoyo en la construcción de los proyectos comunitarios. La escuela, desde su ideario y peso ético, está llamada a fortalecer el tejido social del sector, como ente articulador de grandes iniciativas que apunten al desarrollo de la comunidad; siendo el proyecto del bachillerato técnico, una de las respuestas más efectiva a tales propósitos (docente).

“Yo diría que dos cosas desde mi punto de vista, uno: tenemos que partir que la escuela no puede solucionar directamente problemas de la comunidad, pero sí puede establecer esas relaciones con la gente, con los grupos organizados que pueda iluminar y promover un poco el trabajo de gestión comunitaria, de servirle de apoyo, para que la gente pueda gestionar y pueda trabajar en proyectos con miras a que mejoren las condiciones de vida, porque las necesidades son muchas y la otra parte más centrada hacia los alumnos, para que los alumnos vayan siendo más concientes de la realidad en que viven, yo creo que por esa parte habría que enfocar un poco el trabajo, por supuesto en la medida en que se va trabajando con los alumnos debe vincularse a la familia, a los padres pero que el niño vaya viendo ya, dónde vive, las condiciones en que vive, porqué vive en esas condiciones, cuáles cree que pueden ser las causas que estén generando eso, cuáles son las consecuencias, qué se puede ir haciendo, en la medida que los niños vayan siendo concientes pues, irán surgiendo también, algunas alternativas para enfrentar esas situaciones, yo creo que por ahí debe ir” (coordinador de una escuela).

c) La sistematización de la experiencia y la reflexión en y sobre la acción para la producción de conocimientos

Una vez que se definen las acciones de mejora y se comienzan a implementar, se inicia, conjuntamente, el proceso de registro de la experiencia; para lo cual, utilizamos un diario de campo y/o recopilamos evidencias físicas como cuadernos, documentos, fotografías, filmaciones, registros de entrevista, entre otros. Recogida la información, procedemos a su organización para la escritura de un relato inicial que nos permite ordenar y recuperar nuestra práctica. A partir de la relectura individual y colectiva de este relato inicial, es necesario superar la narración o descripción de la experiencia para generar interpretaciones donde se comparen el saber previo con el aprendido durante la práctica y se contraste éste último con los aportes de otros autores que nos ayuden a producir un nuevo conocimiento que brinde respuesta a la problemática detectada (ver ejemplo 3).

EJEMPLO 3

EXTRACTO DEL RELATO DE UNA EXPERIENCIA

En el Centro Educativo Comunitario Fe y Alegría N° 4 hemos venido revisando nuestro quehacer educativo encontrándonos con resultados poco satisfactorios en relación con los aprendizajes básicos de los alumnos y con el trabajo pastoral, comunitario y de organización y gestión del centro. Dichos resultados son similares a los hallados en los monitoreos pedagógicos dirigidos por la coordinación pedagógica de la zona en los diferentes centros de la región, incluyendo el nuestro, y en la evaluación nacional coordinada por el Centro de Formación en el año 2000. Para dar respuesta a esta problemática común, en Fe y Alegría nace en 1999 el Proyecto Escuela Necesaria, cuyo objetivo actual es: "formar a los niños, niñas, jóvenes y adultos de los sectores más empobrecidos del país, en valores humano-cristianos y con el dominio de las competencias básicas fundamentales, en el marco de la misión de Fe y Alegría como movimiento de Educación Popular, desde la construcción y consolidación de los centros educativos comunitarios".

Para alcanzar este objetivo se hace necesario, en un primer momento tener un diagnóstico inicial de todos componentes de nuestra acción educativa. Por ello, el C.F.P.J. invita a nuestra escuela, en enero 2002, a formar parte de una investigación que se iniciaba con una evaluación interna del Proyecto Educativo Nacional Escuela Necesaria. Recordamos aquella mañana en la que leímos a los docentes la invitación que se nos hacía. Todos los docentes callados se miraban, alguien dijo: me parece bien que revisemos nuestro trabajo. Algunos docentes aceptaron el reto de mirar con una lupa los pasos y el camino que recorreremos para hacer de nuestro centro una escuela necesaria. Otros docentes se quedaron callados, sin pronunciar palabra, su silencio fue sumado al número de docentes que se entusiasmaron con la idea.

La directora, coordinadora pedagógica y los docentes del centro asumimos el reto de revisar qué estamos haciendo, reflexionar sobre nuestra práctica y descubrir qué estamos dejando de hacer, cuáles son nuestras debilidades y qué debemos mejorar para ser una verdadera Escuela Necesaria, ya que los resultados obtenidos en el saber, el hacer, el ser y el convivir de nuestros alumnos no eran los mejores ni los esperados. Una vez asumido el reto de formar parte de la evaluación interna del Proyecto Escuela Necesaria, nos reunimos en dos oportunidades, los docentes y el equipo directivo, para revisar los componentes, los ejes y los indicadores de este proyecto y seleccionar los grados y los docentes que formarían parte de la muestra de esta evaluación, quedando una sección de preescolar, una de tercero y una de sexto y los docentes de dichas secciones.

Formar parte de esta investigación significó un compromiso por parte de todo el personal del centro ya que hemos tenido que revisar nuestra práctica analizando las diferentes fuentes de información: registros de visitas al aula, planificaciones, actas de reuniones (docentes y representantes), registros de evaluaciones, cuadernos de los alumnos, planes de las comisiones, así como llenar encuestas, responder entrevistas y participar en las actividades requeridas para obtener información del proceso educativo del centro.

Entre las actividades realizadas para descubrir los valores y antivalores que fomentamos, hicimos la observación de un día de recreo registrando por escrito todo cuanto observamos. Para ello, nos dividimos el trabajo: una observó la I Etapa y la otra la II Etapa. Una vez registrada la observación, se abrió con los docentes un espacio de trabajo de dos horas por la tarde. Para ello, se entregó a cada docente una copia del registro del recreo y nos dividimos en tres grupos utilizando una hoja que contenía valores y actitudes que se deben educar y antivalores y actitudes a desconstruir, tomando del cuadro presentado por Ramos, María (1999) "Para educar en valores. Teoría y Práctica", material trabajado en nuestros espacios de encuentro en el C.F.P.J.

Realizado el análisis del registro del recreo, a la luz del cuadro antes mencionado, cada grupo socializó los valores y antivalores visualizados en el mismo. Esta experiencia nos permitió reflexionar que en todos los procesos que se dan en la escuela están implícitos actitudes, valores y normas, por eso también el recreo tiene que ser un elemento que favorezca el desarrollo de la Escuela Necesaria, siendo un espacio de formación y socialización de valores, quedando esto como compromiso de trabajo.

A manera de conclusión

En este ensayo hemos querido establecer las relaciones entre las ideas de Fals Borda en torno a la Investigación Acción Participativa y la educación popular, donde se prioriza la problematización y la reflexión sobre la práctica para su transformación, en pro de una sociedad más digna que se comprometa con el bienestar social y la equidad. Así planteado, el enriquecimiento del cuerpo teórico del saber pedagógico no constituye, para nosotros, el fin único de la investigación, pues esto sólo tiene sentido en la medida que contribuye con la construcción de una práctica educativa emancipadora para la promoción social.

De esta manera, desde Fe y Alegría intentamos hacer un aporte para acortar la distancia que existe entre el avance teórico de la investigación en el campo educativo y lo que ocurre, realmente, en las aulas de clase, donde prevalece la repetición y las actividades sin sentido que, en poco o nada contribuyen con la equidad y la promoción social que se requiere para alcanzar una sociedad más justa y democrática.

Referencias Bibliográficas

- CENDALES, L. TORRES, F. TORRES, A. (2004) "Uno siembra la semilla pero ella tiene su propia dinámica. Entrevista a Orlando Fals Borda. http://www.dimensioneducativa.org.co/biblioteca.shtml?AA_SL_Session=840d13f35bd6e815068224971328b14e&x=49698. Consultado el 23 de noviembre de 2008.
- FALS BORDA, O. (1980) "La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones" en SALAZAR, María Cristina (editora) (1992) **La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo**. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad Nacional de Colombia. Madrid: Editorial Popular, OEI, Quinto Centenario.
- FALS BORDA, O. (1999) "Orígenes universales y retos actuales de la IAP" en **Análisis Político** No. 38, IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá, Antioquia, Colombia. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombiana/assets/own/analisis%20politico%2038.pdf>. Consultado 23 de noviembre de 2008.
- FALS BORDA, O. (2004) "Pertinencia actual de la Educación Popular y proyección en los años venideros". **La Piragua**, No. 21, CEAAL, México.
- FALS BORDA, O. (2007) "La Investigación Acción en convergencias disciplinarias" disponible en <http://historiaactualdos.blogspot.com/2008/11/la-investigacin-accin-en-convergencias.html>. Consultado 23 de noviembre de 2008.
- KEMMIS, S. (1989) "Mejorando la educación mediante la IAP2" en SALAZAR, María Cristina (editora) (1992) **La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo**. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad Nacional de Colombia. Madrid: Editorial Popular, OEI, Quinto Centenario.

- RAHMAN, A. FALS BORDA, O. (1989) "La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo" en SALAZAR, M. (editora) (1992) **La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo**. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad nacional de Colombia. Editorial Popular, OEI, Quinto Centenario. Madrid.
- KEMMIS, S. MC TAGGART, R. (1992) **Cómo planificar la investigación acción**. Madrid: Laertes.
- LATORRE, A. (2003) **La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa**. Barcelona: Grao.
- OLSON, M. (1991) **La investigación acción entra al aula**. Buenos Aires: Aique Didáctica.
- TORRES, A. (2007) **La educación popular. Trayectoria y actualidad**. Editorial El Buho, Bogotá.
- SAÑUDO, LIA (2005) La formación permanente del profesorado a través de la investigación reflexiva de su práctica. **REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación**, Vol. 3, No. 1 http://www.ice.deusto.es/ri-nace/reice/vol3n1_e/Sanudo.pdf (consultado 22 de noviembre de 2008).